UC 406

~~Nº 57~~

Leido 28 Junio 1797.

1º Legajo. núm° 37.

UC 406

Asunto

Si es cierto el hecho de haberse encargado la direccion, y dado el mando del exercito Espanol que derroto a los Moros en la famosa Batalla de las Navas de tolosa al Catalan Balmar ee Creixell.

Nunca se vio la España en circunstancias tan criticas, ni mas expuesta a su total ruina, como en el año de 1212, reynando en Castilla Dn. Alonso el **VIII**. Es verdad que en aquella epoca habian ya los Principes Españoles recobrado ee los Arabes mucho terreno ee sus antiguos dominios en diferentes puntos de la Peninsula; con todo el genio que habia manifestado Mahomad Alnacer, llamado comunm.te el Verde, sumamente ambicioso y guerrero; los deseos de vengar las correrias, que el Infante de Castilla Dn. Fernando acavaba de hacer en la Andalucia, habiendo corrido y talado las campañas de Baeza, ee Andujar y de Jaen; las ventajas que Aben Iusef habia reportado eel mismo Dn. Alonso en diferentes encuentros; la dificultad que se preveia, paraque se unieren los Principes Españoles de resultas de disgustos pasados, todas estas circunstancias habian inspirado a aquel Principe Africano la idea ee apoderarse no solo ee las Castillas, y en seguida ee todas las Españas; sino tambien de ester der sus conquistas al otro lado de los Pirineos. El exercito que para este fin tenia apprestado correspondia ala estension de tan vastos designios; componiase no solo ee sus vasallos,

sino tambien de considerables socorros que habia recivido de Africa, especialm.te de la Secta de los Almoades. No podia dejar de oponerle fuerzas iguales; a juzgar de las cosas por el orden regular era inevitable su ruina.

El mismo D.n Alonzo, a quien por sus amables prendas llamaban el Noble Rey, aunque inferior en fuerzas, no lo fué en espíritu y prudencia. Apercibido de la tempestad que le amenazaba, no por esto habia desmayado, antes con mucha diligencia habia juntado todas sus fuerzas, y aun habia sabido lograr que los Reyes D.n Pedro segundo de Aragon y D.n Sancho el Octavo de Navarra olvidados los desabrimientos antiguos, y en consideracion al riesgo que igualm.te les amenasaba se le uniesen con sus mejores tropas a fin de cooperar a la defensa comun. La Indulgencia de la S.ta Cruzada concedida por Inocencio tercero a todos los que se alistasen para la guerra que llamaban sagrada, que trajo de Roma D.n Gerardo Obispo de Segovia, y las oportunas diligencias del D.n Rodrigo Ximenes Arzobispo de Toledo, que desde octubre hasta febrero de aquel año, habia corrido toda la Francia, escitando a los Principes Christianos a oponerse al enemigo comun, habian producido el efecto deseado. Una considerable multitud de cuerpos de tropas estrangeras, a quienes llamaron Ultramontanos habian venido a unirse al egercito Español. En el mismo mes de febrero empezaron ya a comparecer en la Real ciudad de Toledo, que fue el punto de reunion de todas las fuerzas, y el Rey de Aragon habiendo enviado adelante a su egercito compuesto de veinte mil infantes y tres mil y quinientos caballos, fue recivido en solemne procesion

el Domingo de trinidad de aquel mismo año.

Seguram.te que nunca han pisado el suelo Español Exercitos tan numerosos y formidables como los que se apretaron entonces, así por parte de los Españoles como por los Arabes. Unos y otros hicieron el ultimo esfuerzo, y tal semblante tomaron las cosas, que luego fue preuisto que la grande accion, que se preparaba decidiria de la suerte, y dominacion de las Españas. En efecto fue asi, y la importante victoria ganada por los Christianos en 16 de Julio de 1212 en la famosa batalla de las Navas de tolosa con completa destruccion del exercito Arabe, ha sido mirada como un golpe decisivo, y la accion que presentan nuestras historias mas grande, y mas gloriosa para la nacion Española.

No queda la menor razon para dudar de la verdad de este hecho, teniendo a la mano la relacion aunque sucinta, que de dha batalla y victoria no[illegible] del mismo Dn. Alonso en la carta, con que la participa a la S.d de Inocencio Tercero y le felicita con tan justo motivo. Mas extensa es la que trae el Arzobispo Dn. Rodrigo en su preciosa historia latina: rerum in Hispania gestarum libri novem: habiendo sido testigo ocular de toda la accion; pues estuvo siempre al lado del mismo Dn. Alonso en aquella jornada. La otra relacion que de este sucesso dejo en español el mismo Autor a los de Bilches, que supone el P. Moret en su preciosa historia de los Anales de Navarra, haber visto original en el archivo de dho Pueblo, y ser mas circunstanciada que la latina. No es de poco momento el testimonio de Dn. Jayme de Aragon llamado el Conquistador, quien en la histo-

toria que el mismo escrivio de sus hechos, en aquel mismo siglo, y es la mas antigua que tienen los Aragoneses, refiere el auxilio que su Padre Dn. Pedro llebo para la batalla de las Navas de tolosa. Dejo aparte otros historiadores menos antiguos, entre los quales es muy difícil que se encuentre uno que entrando a tratar ese punto de historia, no hable de la dha batalla, como de un hecho cierto, y nada controbertido. Quando no estubiese tan apoyado sobre el conforme sentar de tan acreditados historiadores, nos deberian convencer en esta parte las importantisimas utilidades que, se siguieron a la nacion de tan señalada victoria. Por tales deben estimarse las conquistas de las Islas Baleares, y del Reyno de Valencia, que pocos años despues hizo gloriosam.te el citado Dn. Jayme; y aun la total esterminacion de los Arabes de toda la Peninsula, que se fue consiguiendo sucesiva.mte despues de aquella derrota de los Moros, y sin la qual probablem.te no se habria verificado.

Produxo este golpe solo el aniquilam.to de las fuerzas africanas, que jamas pudieron repararse, su esterminio de la peninsula, la restauracion de la Dominacion en las personas de sus legitimos Monarcas, la libertad de todos los Españoles, el libre exercicio de la Religion Christiana, que Mahomad Alnacer se habia propuesto de usurpar y estinguir del todo. tan grande gloria, no es estraño que haia escitado a los Historiadores de los tres Reynos que habian entrado en la confederacion contra los Arabes a publicar algunas especies, y noticias, mediante las quales puedan atribuirse mas parte en ella a sus

respectivos paysanos. Aunque no he observado que se contradigan, ni impugnen unos a otros por lo que mira a los catalogos en que respectivam.te describen los sugetos de conocido mérito y familias distinguidas que se allaron en tan famosa accion; sealla empero que sienten con diferencia en orden a quien se confió la direccion y mando de aquella batalla.

Ninguno de los Autores de aquellos tiempos, que entran a tratar este punto, expresa que se encargase al Cavallero Catalan de Ampurias Dalmau de Creixell, ni menos hacen mencion alguna de Dho sugeto; muy al contrario otros Autores mas posteriores, de que hablaré en su lugar oportuno, le atribuien esta gloria, aunque con diferentes circunstancias, y de aqui habra resultado la duda a mi explicacion se sirvió V. Exp.a confiar a mi corto talento y luces, habiendome encargado que exponga: Si es cierto el hecho de haberse encargado la direccion, y dado el mando del exercito Español que derrotó a los Moros en la famosa Batalla de las Navas de tolosa al Catalan Dalmas de Creixell cavallero de las Ampurias.

Para poner las cosas en mayor claridad, he creido conveniente referir, aunque muy ligeram.te, los pasos del exercito Español desde que salio de la Ciudad de toledo, que he dicho haber sido el punto de su reunion, hasta que ganó la ciudad de Ubeda, que fue su ultima victoria, sin apartarme en un apice de lo que traen los citados Dr. Alonso y Dr. Rodrigo Ximenes en sus respectivas Carta e Hr-

toria, por considerar que son las fuentes de donde debemos recibir las noticias pertenecientes a este grande suceso.

Salio el Exercito del Señor (assi lo llama Dn. Rodrigo) de la Real ciudad de Toledo en 21 de Junio de 1212; hacian la Vanguardia los Estrangeros, a quienes mandaba Dn. Diego Lopez de Haro. Seguia el grueso del exercito mandado por los Reies de Castilla y Aragon a alguna distancia, el modo que al llegar el tercer dia al Castillo de Malagón allaron, que ya lo habian ganado los Ultramontanos, habiendo passado a cuchillo toda la guarnicion que habia dentro. Despues de un dia de descanso se echó todo el exercito sobre de Calatrava, que pocos dias despues ofrecieron entregar los Moros con todas sus haciendas y armas, como se les perdonase las vidas; y aunque despreció Dn. Alonso este ofrecimiento, siendo su empeño de no dar quartel a moro alguno, sin embargo cedió despues a las instancias del Gran Maestre y Caballeros de la Orden de Cho nombre, que tenian la mira de conservar los moros de la ciudad para fortificarse despues en ella. En efecto fue entregada Calatrava dia primero de Julio, y restituida al gran Maestre Dn. Rodrigo Diaz, y repartido el botin por Dn. Alonso, y por iguales partes entre los Aragoneses, y Ultramontanos.

Retiranse los Estrangeros a su pais, quedando inutiles todos los que se hicieron para detenerlos. Mueve el exercito Christiano, llega y se apodera de Alarco con otros tres castillos de menos monta, y en aquella misma estancia se le une Dn. Sancho de Navarra con su gente toda escogida. Campa el exer-

cito en el dia siguiente al rededor de Salvatierra cela qual dice Dn. Alonso: no quisimos combatir procediendo contra la multitud de los moros. En el dia siguiente, que corresponde al ocho de Julio hubo reuista general de todo el exercito puesto en ordenanza, y sobre las armas. Llega dos dias despues al puerto de Muradal en Guadalfayar, desde donde Dn. Diego Lopez de Haro embió a su hijo Dn. Lope Diaz a ocupar un monte vecino, que pudo conseguir despertando alos Moros, que intentaron disputarle el paso. Subieron los Reyes el dia siguiente, y habiendo ocupado el castillo, y centenal pusieron los Reales en un llano al rededor de dho castillo. Viendo los Moros que no habian podido defender aquel paso en la entrada del monte, ocuparon el de la salida muy escabroso, y tal era, dice Dn. Alonso, que mil hombres podian defender a quantos hombres hay debajo del cielo.

No pudiendo permanecer el exercito en dho sitio por falta de agua, ni pasar adelante por la dificultad del paso ocupado por los enemigos, se trata en junta de Capitanes sobre el partido que deberia tomarse, opinando algunos (que el P. Mariana dice haber sido los mas) que convenia bolber atras, y buscar otro camino para entrar a la Andalucia. Nos empero, prosigue Dn. Alonso, atendiendo al peligro de la Fe y deshonra de nuestra Persona, no quisimos tomar este consejo, eligiendo antes en la dificultad del paso morir por la Fe, que buscando paso mas facil en alguna manera bolber atras en el negocio de la Fe.

Resuelto Dn. Alonso a no retroceder manifestó un Labrador no conocido otro camino, de que habiendose asegurado por me-

dio el Dr. Diego de Haro pudo todo el egercito encumbrarse por el alo mas elevado del monte, sin que lo reparasen los enemigos. qual operacion corresponde al 13 de Julio. Ponen los Reyes sus Reales en un llano y los fortifican. Intentan los Moros atraerlos en los dos dias siguientes a dar la batalla, que rehusan los Espanoles por entonces. Era prudente y preciso considerar las fuezas del enemigo, y dar descanso a las tropas. Vinieron en el tercer dia que corresponde al 16 de Julio se aperciben para la batalla dispuesto el egercito con el orden siguiente: Mandaba la Vanguardia el Capitan Dr. Diego Lopez de Haro; estaba el centro a cargo de Dr. Gonzalo Nuñez habiendo quedado en la Retaguardia Dr. Alonso. En esta disposicion se dió aquella tan decantada batalla, cuia victoria fue algun tanto dudosa, por parecer que querian ceder los del centro en los primeros encuentros, lo que puso a Dr. Alonso en el maior conflicto. Iva a meterse en lo mas espeso de los enemigos a no haberle detenido el Arzobispo Dr. Rodrigo, considerando lo muy importante que era su vida. En este adelanta, y entra de repente a la pelea. la Retaguardia o Cuerpo de reserva, cuio impetu no pudiendo resistir los Enemigos ceder, uien, y se declara abiertamente la Victoria a favor de las armas Christianas, quedando del todo arrollado el egercito Arave, tomados todos sus Reales, Armas y provisiones, y habiendo perecido en la accion y en los alcances cerca de Ducientos mil moros. Aprovechando los Espanoles de tan senalada victoria (prosigue Dr. Alonso) que al tercer dia tomaron ciento Reales, esto es Bilchez, Banos, y Tolosa. y en seguida las

Tenian las alas los Reyes Espanoles de Navarra y Aragon, aquel la derecha, y este la isquierda.

ciudades de Baeza que allaron desierta, y finalm.te la de Vbeda en donde fueron degollados sesenta mil moros.

Se reparan en esta relacion varios acontecimientos, que indican haber sido el mismo Dn. Alonso el que dirigio aquel exercito, y mandó en la batalla. Dn. Diego de Haro que estaba mandando en ella la vanguardia, se nota que ya salio de la ciudad de Toledo con este mismo destino, como se ha dicho arriva y es constante que no pudo haberlo tenido sino por disposicion de Dn. Alonso. Quando estrechada la ciudad de Calatraba, trato de rendirse por capitulacion fué Dn. Alonso el que desechó la proposicion de los moros, que ofrecian entregarla con sus armas, y haciendas, como se les perdonase las vidas; a el se dirigieron el Gran Maestre y Cavalleros de la Orden rogandole paraque la admitiese, y el mismo fué el que haciendose cargo de las razones de estos se resolvio despues a condecender; y finalm.te el mismo, el que hizo el repartim.to del botin y armas que se allaron en ella. Nos atendiendo en esto la firme voluntad (dice Dn. Alonso en la citada carta) concedimos en sus votos, de tal manera que la mitad de todo aquello que dentro estaba viniese a la parte del Rey de Aragon, y la otra mitad a la parte de los Vltramontanos, y ni a nos, ni a los nuestros quisimos alguna cosa retener. Por el mismo, entiendo, que resolvió de dexar a Salbatierra sin conbatirla; no quisimos (dice) conbatir a Salvatierra. Vltimam.te quando campado el exercito cerca del Castillo de Ferral opinaron los Capitanes en junta o consejo de guerra que convenia bolber atras en busca de otro passo para entrar a Andalucia, no quiso Dn. Alonso abasar su dicta-

tamen: Nos empero, dice, atendiendo al peligro de la fe y de nuestra no quisimos tomar este consejo. No se dice que acordase todas estas disposiciones con intervencion de otras personas, y la libertad, e independencia con que obro en todo son muy propias del que tiene a su cargo la direccion y el mando.

El Rey Dn. Alonso fue habil Guerrero; nadie le ha negado esta qualidad, que adorna y conviene tanto a los Personas Reales. Los encuentros que habia tenido con los Arabes, ya prosperos, ya adversos, habian sido otras tantas lecciones, con que habia aprendido el arte de mandar las batallas, y ganarlas victorias. De otra parte en varios parages de su vida se le observan unos rasgos que manifiestan muy claram.te lo mucho que era amante de la gloria; siendo muy notable el de quando prefirio morir gloriosam.te que bolver un paso atras en la causa de la fe. Hacase la guerra en territorio suio, a costas de su erario; y como era posible que en concurso de tantas circunstancias hubiese cedido a otro la gloria de mandar aquel egercito y batalla, mayormente pudiendose prometer con fundamento que lo haria tan bien o mejor que ningun otro. No se alla indicio alguno de que apetesiesen a aquel mando los Reyes de Navarra y Aragon, sin embargo de estar dotados los dos de espiritu marcial, y acreditada pericia militar, ni era regular siendo Auxiliares, y por lo que acaso se applican; mucho menos lo era que se hubiesen acomodado a que mandase uno tan inferior a Dn. Alonso, y a ellos mismos como era Dalmacio de Creixell.

El silencio de los Historiadores sobre esa particular noticia, especialmente de los Coetaneos, es un argumento, aunque

negativo de un grande peso y atencion. No hace mencion alguna de Dalmacio de Creixell Dn. Alonso en la cronica tantas veces citada, que escrivió a Inocencio tercero siendo asi que explica en ella cosas menos notables. Tampoco Dn. Rodrigo Dimenes que trata tan esprofeso la historia de la batalla de las Navas de Tolosa, siendo muy notorias las circunstancias que acreditan a este Autor, a vista de las quales no debe creerse que omitiese una noticia tan obvia, y tan digna de ser referida. Menos puede pensarse que la omitiese por respetos y a contemplacion de Dn. Alonso para no quitarle la gloria de aquel mando, quando es cosa muy averiguada que la escribio, al menos que la publico algunos años despues de la muerte del mismo Dn. Alonso. Don Jayme de Aragon que tambien en su historia habla de la batalla de las Navas de Tolosa, y del auxilio con que su padre Dn. Pedro segundo contribuio para dha guerra como habria sido posible que hubiese pasado por alto esta noticia tan honorifica para su Padre en la persona de Dn. Dalmacio de Creixell que era vasallo suio, si se hubiese debido a la direccion y mando de este el exito de la batalla tan favorable y glorioso.

Aunque no he tenido proporcion para ver la Historia antigua de S. Juan de la Peña, que es la general del Reyno de Aragon y espite original en dho Monasterio, con todo por medio de una persona de acreditada literatura que la tuvo a la mano, e hizo extractos de ella, asi como de la de Dn. Jayme para componer la Historia de la Iglesia de Huesca que

acava de dar aluz, he entendido que sin embargo de que re-
fiere el suceso de las Navas de tolosa, tampoco atribuie a
Dalmacio de Creipell la ordenacion y mando de aquella bata-
lla. Qualquiera mencion que se hubiese echo de este Capitan
en ambas historias, no habrian omitido de citarlas, ni Surita
ni Abarca en sus respectivas historias con expresion muy cir-
cunstanciada de los lugares y Autores de donde habrian
tomado las demas noticias. Es muy verisimil que no
se habria descuydado del referido Creipell D.r Lucas Obispo de
Tuy en su Cronicon Lacano que se halla en el tomo quanto
de la España Ilustrada refiriendo la disposicion que se dio al
egercito Español para la batalla de las Navas, siendo asi que
hace mencion de varios sugetos que en aquella accion repre-
sentaron un papel menos distinguido. Dejo a parte otros
Historiadores menos antiguos, no solo españoles, sino tambien
estrangeros, creyendo que no debo cansar mas la atencion de
V. Sp.a sobre este particular punto de historia, mayorm.te
sacando, como sacan las noticias de los referidos.

Sin embargo de lo que acabo de explicar no han faltado Au-
tores mas modernos de la Coronilla que han atribuido a
Dalmacio de Creipell la direccion y mando de la batalla
delas Navas de tolosa. No me detendre en exponer los
lugares en donde traen esta especie Felix, Bosch, Bleda, y
otros del siglo pasado, porque citando a Surita, Beuter, y Tho-
mich, creere cumplir con mi obligacion haciendo presente
lo que resulte de los dichos y autoridad de estos, de quienes
sacan aquellos esta noticia. Creyendo que son estos mismos

los que imitica el P. Mariana quando en el cap. 25 del lib. 14 de su historia general de España dice las siguientes palabras: Ante todos se señalo Dalmacio de Creixell natural de las Ampurias de quien dicen los historiadores de Aragon que por el grande conocimiento que tenia de las cosas de la guerra, y singular prudencia ordeno las haces para la batalla.

Lo el capitulo 27 de

El primero que publico la noticia de que se trata, y puso a Dalmacio de Creixell en el mando de la batalla de las Navas fue Pedro Thomich en la historia que escrivio y dio a luz en 1588. Por lo menos de el la sacaron Beuter y Surita autores del siglo siguiente. En quanto al primero, aunque no cita autor alguno, asi lo persuade su misma relacion del suceso del todo conforme a la de Thomich; y en quanto a Surita, no solo es cierto que la tomo de dho autor, sino tambien que no habia visto a otro mas antiguo, como lo indican sus palabras del cap.° 64 del lib. 2.° de su historia, donde despues de haber explicado los socorros que asi de los estrangeros, como de Aragon vinieron en ausilio del Rey de Castilla, y el suceso de la misma batalla dice: Pedro Thomich y otros que le han seguido, hacen mencion que habiendo gran diferencia entre los Reyes sobre ordenar la batalla..... fue entre ellos acordado se estuvia a lo que ordenare un Cavallero del Ampurdan llamado D.n Dalmaz de Creixell, que afirma este autor que era el mas sabio, y esperimentado que ninguno otro Cavallero que en la Hespaña hubiese, y que estando ausente fue por aquella diferencia al campo, y ordeno que la Vanguardia se diese al Rey de Castilla, por ser la guerra

en su tierra, y al Rey de Aragon dio la Retaguardia por honrarle entendiendo que le habia de caber gran parte de la gloria del vencimiento. Es visto que refiere sencillam.te el lugar de thomich, sin explicar su dictamen en orden a la verisimilitud del Suceso y por consiguiente todo el credito de su asercion depende del que se merezca el citado thomich. Si Zurita hubiese tenido noticia de alguno otro autor mas antiguo que thomich que trajese esta noticia, sin duda que lo habria expresado, asi como hace de los que le han seguido.

Para poder formar concepto mas fundado sobre la deferencia que se deba a los asertos de thomich en este particular punto, pasemos a observar el modo y circunstancias con que lo explica. Este embarazo de que cita al Arzobispo D.r Rodrigo en apoio de algun echo particular, se aparta de el en los mas, asi como de los demas autores coetaneos o inmediatos sobre expresados, de modo que puede decirse que pinta el Suceso con colores muy deferentes. En primer lugar mezcla en la accion al Rey de Portugal, sin explicar si fue Sancho primero, o Alfonso segundo, siendo asi que no pudo ser el primero por haber muerto en aquel mismo tiempo, y de otra parte es muy averiguado, que tampoco se allo el segundo. Con esta equivocacion prosigue, que habiendose juntado los quatro Reyes esto es, el de Castilla, el de Portugal, el de Aragon, y el de Navarra en la ciudad de Ureda, y queriendo dar luego la batalla a los Moros, discordaron sobre el punto de quien de ellos deberia mandar en la vanguardia; que convinieron de estar a lo que decidiese Dalmacio de Creixell caballero del Ampurdan, que era el mas sabio caballero en el noble arte de caballeria que hubiese en Espana;

que allandose entonces en Ampurdan se le dortino para ir
a buscarlo a otro cavallero que lo traxo dentro de treincta dias.
Que oidas las partes dio Dho Creipell la vanguardia al Rey
de Castilla, el centro al de Portugal, y al de Navarra, y la
retaguardia a su Señor Dn Pedro de Aragon; que mal con-
tento este de Dha distribucion le aconsejo Creipell separar-
trar de los Moros con la mitad de su gente, dejando la otra
mitad al conde de Rosellon; que executado este plano, vien-
dose los Moros atacados por frente, y espaldas a un tiempo
empezaron a huir, y desbaratarse del todo, viendo vencidos
por esta industria de cavalleria; que murio Dn Dalmacio
de Creipell en la accion, y que se le dio sepultura en la
Iglesia de Ubeda. Cotegese esta relacion con las que dejaron
los Autores sobrecitados, y a primera vista se podra formar
concepto de la que deba reputarse por mas verdadera. Na-
die dudara que debe atribuir una preferencia muy declarada a
la de aquellos la sola circunstancia de referir un suceso
que presenciaron ellos mismos, como que refieren un echo pro-
prio, en el mismo tiempo que se verifico, o poco despues; que
lo publican a la vista de infinitos sugetos, que igualmte se
allaron en la misma batalla; quando Thomich sin embargo
de escribir trecientos y treinta y dos anos despues, no cita au-
tor ni documento en apoio de quanto ~~que~~ expone contrario a la
relacion de Dn Rodrigo, y D. Alonso.

Nos presenta Thomich a Dalmacio de Creipell dirigiendo un
exercito en que supone allarse quatro Reyes a sus ordens.
Sobre la inconnexion e inverisimilitud de esta relacion por lo
queda explicado mas arriva, y que no cita autor alguno de
quien haia sacado estas noticias, si se me objeta que no

pensare que se les haia inventado. y que finalm.te son argumentos negativos los que combaten su asercion, que regularm.te no deben prebalecer quando se trata de determinar; responderé, que me hago cargo de la debilidad de los argumentos negativos en comparacion de una aserecion positiva, pero que tambien entiendo que deben prevalecer contra ella quando no esta apoyada sobre razones solidas, o si a los negativos se agregan otras razones que tambien la impugnan. Por lo que mira a esta relacion de Thomich, de que se trata, si fuesen verdaderas las proposiciones que contiene deberian precisam.te derrivar a otras muchas convenidas en las relaciones de D.n Alonso, y de D.n Rodrigo Ximenes, de cuia autenticidad no tenemos la mas minima razon de dudar. Dicen estos Autores que la reunion de las fuerzas Christianas se hizo en toledo, y la supone Thomich efectuada en la ciudad de Ubeda situada en la Andalucia, siendo tan inverisimil, como si se dijera que para atacar los Franceses a esta ciudad de Barcelona se hubiesen reunido en la de Tortosa. Supone Thomich que se empezaron las hostilidades por la parte de la dha ciudad de Ubeda, quando D.n Alonso, y D.n Rodrigo dicen que se concluieron con la rendicion de la dha ciudad. trahe Thomich que el Rey de Navarra llego el primero, afirman D.n Alonso, y D.n Rodrigo que llego el postrero. En la misma batalla ~~colocó~~ aquel de los Navarros de Tolosa coloca aquel a D.n Alonso en la vanguardia, y estos en la retaguardia o cuerpo de reserva

A mas de esto figura Thomich una desavenencia entre los Reyes confederados para cuia decision quiere que fuese llamado Dal-

macio de Creixell desde el Ampurdan en donde se allaba entonces. Dista el Ampurdan de Vbeda mas de ciento y sinquenta leguas. Puesto en claro que esta diversidad de dictamenes no pudo verificarse en Vbeda en que punto la fijaremos? si se quiere en la ciudad de toledo antes de desfilar de ella el exercito Christiano allaremos que no habia alli otros Reyes que el de Castilla, y el de Aragon. Si despues que se unio con ellos el de Nabarra, o quando se hizo la revista general en el dia 8 de Julio, en la inmediaciones de Salbatierra o bien en la Junta de Capitanes que se tuvo quando estaba campado el exercito cerca del castillo de Ferral, se nos objetara la ~~dificultad~~ imposibilidad de poder en tan pocos dias como mediaron hasta el de la batalla de la Navas de Tolosa podido ir el supuesto Cavallero comisionado al Empurdan para traer a Dalmacio de Creixell y bolben con el al lugar de la dha batalla.

Supongamos por un instante que fuese cierto ~~que el~~ hubiese verificado la indicada desavenencia entre los Reyes confederados sobre quien de ellos tendria el mando de la Vanguardia. Ello habia de haber sido quando se daban las disposiciones en el egercito para dar la batalla, y asi parece que lo indica el mismo thomich. Como era posible que en circunstancias tan criticas se tomase para cortar la duda un medio que habia de costar tantos dias para verificarse. Los instantes favorables para dar con ventaja una batalla son demasiado preciosos paraque ~~se pierdan~~ por motivos semejantes se expongan a perderse. El egercito que tiene una situacion ventajosa la puede perder no digo en un mes, sino en un

dia, en una hora en un instante. De otra parte habria sido inevitable que con tantos dias de inaccion no se hubiese fastidiado el exercito Español de estar ocioso tanto tiempo a la vista, o alomenos a tanta inmediacion del enemigo, perdiendo aquel espiritu y ardor marcial, con que deseaba tan declaradam.te venir a las manos. Al contrario los Moros habian de haber cobrado mucha animosidad, para atacar a los Españoles que habian juzgado poseidos de temor, sino de cobardia; y si lo hubiesen executado como seles habria de haber resistido no estando ordenado el exercito Español ni distribuido el mando. A todas estas reflexiones otra no menos obvia, que consiste en la dificultad de allar provisiones de boca para mantener treinta dias a un exercito tan numeroso, habiendose observado de ante mano, que ya se habria sentido esta falta a pocos dias de la salida del exercito de la ciudad de Toledo, sino hubiesen suplido las provisiones alladas en Calatrava. Exp.mo S.r la relacion que hace Thomich de este particular punto de historia se halla acompañada de varias circunstancias y hechos inverisimiles e inconvenos, que a mas de las reflexiones que se han expuesto, debilitan en mucho el credito de otram.te podria merecerse dho autor, y dan una preferencia decidida a la historia de D.n Rodrigo, y relacion de D.n Alonso.

Vltimamente si es verdad que se allan algunos historiadores que sin embargo de quanto llebo expuesto con la sola auto-

ridad ce thomich se han decidido a escribir, y poner como cierto que Dalmacio ce Creigell tuvo a su cargo la direccion y mando ce el egercito Espanol en la famosa batalla ce las Navas ce tolosa, tambien se allan muchos como Ferreras, Diago, y otros muy acreditados de quienes no puede creerse que no tubiesen a la mano la Hystoria ce Pedro thomich, y sin embargo no lo han seguido en este punto ce hystoria antes se han cenido a las noticias que nos han legado Dn. Rodrigo Jimenez, Dn. Alonso, y demas hystoriadores ce aquellos tiempos. Las circunstancias tan relebantes que acreditan a estos Hystoriadores, el egemplo ce los que los han seguido, las reflexiones que llebo espuestas me han decidido a formar mi concepto sobre el objeto ce mi encargo que consiste en que: No tengo por bien cierto el hecho de haberse encargado la direccion, y dado el mando del Egercito Español que derrotó a los Moros en la famosa Batalla de las Navas de Tolosa al Catalan Dalmacio ce Creigell, para poderse poner como a tal en una Hystoria, siendo mas probable que recaio en Dn. Alonso Octavo ce Castilla. Sugeto mi dictamen al ce V. Exa.

Barna y Maio 10 ce 1797.

Josef Mozer

rudad de Thomich se han decidido a escribir, y poner como
cierto que Dalmacio de Creixell tuvo a su cargo la
direccion y mando del ejercito Español en la famo-
sa batalla de las Navas de Tolosa, tambien se allan
muchos como Tarrega, Diego, y otros muy acreditados de
quienes no puede creerse que no tubiesen a la mano la
Historia de Pedro Thomich, y sin embargo no lo han
seguido en este punto de historia antes se han ceni-
do a las noticias que nos han dejado Dn. Rodrigo, Jime-
nez, Dn. Alonso, y demas historiadores de aquellos ti-
empos. Las circunstancias tan relebantes que acreditan
a estos Historiadores, el exemplo de los que los han seguido,
las reflexiones que llebo expuestas me han decidido a
formar mi concepto sobre el objeto de mi encargo
que consiste en que: Lo tengo por bien cierto el hecho
de haberse encargado la direccion, y dado el mando
del Ejercito Español que derrotó a los Moros
en la famosa Batalla de las Navas de Tolosa al
Catalan Dalmacio de Creixell para poderse
poner como a tal en una Historia, siendo mas
probable que recaiga en Dn. Alonso Octavo de Car-
tilla. Sugeto mi dictamen al de V. Exa.

Barcelona Mayo 10 de 1797.

Josef Alzer

UC406

+

Exmo Señor

El Assumpto de sobre si es cierto el hecho de haverse encargado la direccion y dado el Mando del Exercito Español que derrotó à los Moros en la famosa batalla de las Nabas de Tolosa al Cathalan Dalmao de Creixell tan alta y dignam.e desempeñada por la notoria Illustracion y destresa de nuestro Socio el Sr. Dn. Joseph Roser en su Papel de 10 de Maio de 1797 que V. Exa. tuvo à bien confiar à mi debil Censura y en que la moderacion de este Autor en la conclusion de dho papel ò discurso se contenta con affirmar no tener por bien cierto aquel hecho dexanto antes apoyada esta su opinion en varias pruebas, que à mi corto juicio las dexa elevadas al grado de Critica evidencia; es una de aquellas Piezas que de mucho tiempo à esta parte han merecido mas de lleno mi atencion, que sin embargo de Conbatir una Gloria de las especiales con que veo dotada à una Familia que me acredita mucha Inclinacion y respeto: desde luego que la ohi animada por la propria voz de su Autor, y que la lehi y volvi à leher à mis solas para poder añadir al gusto que tuve en ello la accion del debido desempeño à los preceptos de V. Exa. que me hizo mirar imposible el conocimto. de mi Insuficiencia, y la precision de haverme de confessar rendido à la Crehencia de lo mismo que dexaba lastimado mi Corazon.

En effecto Exmo. S. tal es la energica fuerza del estilo que ahunque lleno de suavidad y dulsura con que executa à entregarse à dar entero credito à unas razones que producidas con el maior orden, claridad, y naturalidad adquieren por lo mismo tan irresistible Imperio que sin embargo de estar tan distante mi alvedrio de prestarse à essa sugecion: debo confessar

ingenuam.te à V.Ex.a que me halle instantaneam.te es-
clavisado para tal crehencia.

Porque: à quien no ha de hacer fuerza el que
sea Pedro Thomich el primero que nos ha dado esta
noticia sin decirnos de que Autor, ò Memoria lo haya
sacado este Escritor que dio à luz su Historia en 144
que es decir 236 años despues de aquella famosa Victo-
ria y la mas señalada è interesante à la Christiandad
que reporto esta en 1212 mayorm.e quando lo que afir-
ma este Escritor para traher à Gonbaldo de Creixel à
aquel Exercito està lleno de notables inverosimilitudes
que por si solo califican de inclinado thomich à dar asse-
so à especies Romancescas que excluien al del que
tenga alguna tintura de critica; y mas quando estas
se oponen à las noticias que nos dexaron los Autores
Cohetaneos dignos de toda fee, y credito como son (con-
forme assienta nuestro Autor) D.n Rodrigo Ximenes,
y el proprio Rey D.n Alonso octavo de Castilla que
asistio à aquella Batalla que mas interesaba en
aquel triunfo llamado de la Cruz de que resa la
Iglesia que completaba el objeto de destruir à los Mo-
ros, y oponerse à los vastos designios de aquestos especial-
mente de Mahomet Alnacer llamado comunmente
el verde de hacer tributarios à los demas Principes
Christianos para cuyo logro les convocò y obtuvo la
Indulgencia de la Cruzada el proprio Rey D.n Alonso
octavo llamado por sus prendas el noble Rey quien
concurrio à todo, y escrivio esta Historia que por
todas sus circunstancias debe ser muy preferente
à la de qualquier otro Escritor, y mas à la del que
escriviere dos cientos años despues contrariandose
à sus asertos sin dar la mas minima razon de por-
que lo haga, ò en que se funden las distinctas oserció-
nes que va à establecer de nuevo; Dexado à parte

lo que rebajan el mexito de la Historia de Thomich algunas equivocaciones padecidas en la particular de aquella expedicion que evidencia nuestro Autor, sin otras jubiliosas y graves reflecciones de que tan oportunam.te esta lleno su Papel: siendolo entre otras el que las Ventajas de aquella expedicion y Victoria en la Batalla de las Navas tan llena de importancias como que produxo el aniquilam.to de las fuerzas Africanas, que nunca pudieron reparar: su exterminio de la peninsula que siguio à consequencia: la subsistencia de la Religion Christiana en ellos, y reintegracion del Dominio de sus legitimos soberanos, y el haverse contado de todas las exppuestas ambiciosas ideas del citado sobervio Rey Moro Mahomed Almacar con que se havia propuesto usurpar los tronos de los que restaban en possession de ellos, y eptinguir del todo nuesta S.ta Religion.

Sentado lo referido que como expone nuestro advertido Socio engrandece mas la gloria obtenida en el triumfo de la Cruz ó Batalla de las Navas no debe ser estraño que hayan copiado à los Historiadores de los tres Reynos, que entraron en la confederacion contra los Arabes à publicar algunas especies y noticias que puedan atribuir mas parte en ella à sus respectivos Payronos: Arguiendo de esto nuestro Advertido Socio que por lo mismo deberia tenerse por menos cierta la propuesta acerca Dalmao de Creyxel por no hallarse especifica mencion de ella por el Rey D.n Jayme el Conquistador en su propria Historia en que tambien habla de la famosa Batalla de las Navas de Tolosa, y del auxilio con que D.n Pedro Segundo su Padre contribuyo à aquella expedicio no mixando possible que hubiesse

omitido hablar, ô passado por alto esta noticia
tan honorifica para su Padre en la Persona
de D.n Dalmacio de Creipel su Vassallo, si se huvie-
se debido al mando, y direccion de Este insigne
Heroe el exito de la Batalla tan favorable, y glo-
rioso à toda la Christiandad.

Bien es verdad que como no puede dejar
de hacerse Cargo de ello la notoria Illustracion
de nuestro Socio consiste todo el peso de este fun-
dado raciocinio en un argumento puramente ne-
gativo que ahunque en las expuestas circunstanci-
as lo tendra por de mucho peso qualquiera Juicio-
so no puedo dejar de poner en la alta comprehen-
cion de V.Cp.a con viva confiansa de que no ha de
desestimarla la acreditada Comprehencion del
mismo Socio à quien por la sola circunstancia
de considerarle Autor del Papel de que voy tra-
tando mirarà siempre con mucha veneracion, y
especial deferencia mi Respeto, que Captivo
lleno mi assenso la efficaz fuerza del expuesto
raciocinio hasta haver quinse dias en que insinu-
andomelo V.Cp.a en Junta particular que sesia
de su agrado que para la primera Sess.n traxesse
esta Censura que confesse no tener principiada
ahun Considerando que en la fundacion del
Convento de Mercenarios en la Ciudad de Ubeda
que havia lehido en el libro intitulado R.l Patrona-
to que compuso el Padre Maestro Ribera podia
hallar tal vez alguna especie con que poder
mejor apoyar ô convatir la expuesta fuerza del
citado argumento negativo, y en effecto en el pa-
rafo 13 n.o 22. citando los Anales de Jaen como lo

exercivio en ello Martin de Ximena se hallaron los Cavalleros y Religiosos de el orden Militar de nuestra Sra de la Merced en aquel sitio en que fundaron convento y se les repartio en su termino lo que à los demas Conquistadores y Pobladores, sin que de este hecho constante haga la menor mencion el citado Rey Dn Jayme sin embargo de ser su Hijo, y fundacion predilecta suya, que por haverlos logrado ~~[illegible]~~ tan prodigiosamte y con Concurrencia de la misma Emperatriz Celestial y Divina Virgen no podia dexar de Complacerse mucho en ellos y en especial por el solo merito de San Pedro Nolasco à quien manifestò el mas ardiente affecto y aprecio y de qual Santo Heroe en el nº 23. dice el propiamte citado Autor ibi; no se explaian mas los servicios de Nolasco, y de su Rl Religion azi à dho Primer Fundador, y Patron Rey Dn Jayme Primero por sepultados los mas en el Centro de la omision no prevenida de la discrecion de no afianzarlos en la sola publica fama: que por esso en la manuscrita Historia del Grande Nolasco se leben estas breves Palabras = Que omnia sigillatim cum credentur a fama ab Hominum memoria temporis inconstantia evanescunt.

Cotejadas estas Constantes verdades y hechos con el ponderado axiomto negativo se hallara debilitarse mucho su merito, y ofrecexnos solo un convencimto nada equivoco que los de la Corona de Aragon y sus Reyes se prestaron constantemte à empresas Grandes y de mucha arduidad y coste sin rastro de apetencia y mucho menos conato de que se den à la prensa, y publica luz tan señalados servicios; ello es cierto q. lo fueron Grandes los que hizo la Corona de Aragon à favor de la liga de los tres Reyes en beneficio de las citadas Expediciones, y conquistas de que resulto el

caji total exterminio de las fuerzas de los Moros y la portentosa Victoria tan interesante à la Religion y Estado Español reportada en la Batalla de las Navas. Deja bien sentado nuestro socio que el Rey de Aragon Concurrio en Persona à dichas expediciones, embiando antes, y de antemano al punto de reunion, que fue en la R.l Ciudad de Toledo à su fuente, y numeroso Exercito que por lo respectivo à su sola Coronilla contaba de veinte mil Infantes, y tres mil y quinientos Cavallos, que fue recibido con solemne Procesion. Es inquestionable que tan floreciente Exercito, y recomendable auxilio havia de ser muy grato à los ojos del Rey de Castilla Dn. Alonso en que veria la principal Gente de Ecclesiasticos, y Seglares de la Coronilla y especialmente de esta Provincia que siendo tan zelosa observadora de la Conservacion de sus Derechos, y immunidad de pagos se prestó por esta vez, y à impulsos de la urgente necesidad que se le representó à costearlo todo, y tan bien aprovechado como expone Feliú en sus Anales de Cathaluña libro 11. Cap. 5, y como este mismo Author en el citado Capitulo prescinda de sentar la inverosimilitud de haver sido llamado Dalmao de Creixell por medio de un Cavallero q.e se le embió paxaque passase para ordenar el Exercito y solo assienta que de hecho lo ordenó hallandose ya General de dho Exercito; pues que no es regular que el tan numeroso como queda expuesto ser el de Aragon, y compuesto de la primera Nobleza y Personas de cuenta de aquel Reyno dignas de ser Cabeza se hallase sin una

señalada por General para coadjuvar al Rey
y que esta fuesse la Persona de Dalmao de Creix-
pel ni que por su suma pericia se le confiasse or-
denar el exercito para la Batalla de las Navas
quedandose en la Retraguardia con su Rey, y que
una vez que no se separaba de la Vanguardia
el General Diego Lopez de Haro que lo era de Dn.
Alonzo Rey de Castilla à quien halla el citado
Felix sosteniendo aquel puesto con la mayor fir-
meza y con solos 80 Hombres al tiempo que entran-
do à lidiar, y à maniobrar la Retraguardia confia-
da à los Nuestros como refiere el mismo Felix
habriendose Camino entre las Africanas Huestes
desbaratandolas, y obrando al mismo tiempo prodi-
gios de valor por los lados nuestro mismo Rey des-
barataron, y pusieron en vergonzosa fuga al Exer-
cito Enemigo matando à tantos, y haciendo tan
innumerables Prisioneros como uniformes atesti-
guan las Historias de ambos Reynos.

Ni es de admirar, y antes bien es muy de
creher que en una Batalla en que murieron
de nuestra Parte menos de 25 Christianos fuesse
uno de Ellos nuestro Heroe Dalmao Creixpel que
por su Zelo por la fee que con los otros le interesa-
ba al vencimiento que vió entre sus manos, y
por la Conservacion de su propio Rey à quien
veria internado con los moros, ò para dejar
enteramente verificado lo que pensó en la
distribucion del Exercito le excitasse aquel
especial Honor à empeñarse tanto que muri-
endo en la accion Este señalado Martir de la

Patria se hiciesse digno de la nueva distincion de que los Reyes fieles testigos de que havia sido su libertador aplicassen sus ombros á las Andas con que le llevaron reconocidos al sepulcro, y si faltaron los Escritores que lo vieron á trasladarlo á la posteridad en el modo que debian no pudo esta borrar facilm.te de su memoria unos tan señalados servicios que dexaba escritos nuestro Heroe con los Caracteres indelebles de su propria sangre en la de tantos millares de testigos que los presenciaron siendo los mas de la mayor cuenta del Reyno que autorisaban sobremanera su constante tradicion en el: sobre quanto dexo manifestado.

Por fin Ex.mo S.r paraque se vea que nada dexa el Censor de proponer conveniente á la escrupulosidad de su officio dire bien que con, tal vez, reprehensible nimiedad, que ahun en un sentido lato pueden los Pastores ser contados en la classe de Labradores del modo que lo serian nuestros Primeros Padres, podia al presente admirarse que estando tan en algun modo divididos estos officios Haga Labrador nuestro socio al que Vargas en el discurso 7 de la Nobleza de España n.º 13 pag. 73 lo supone Pastor, y nombrado Martin Alaxa que fue despues premiado por los Reyes por el importante descubrimiento de la escabrosa ignorada senda con q.e fue conducido el Exercito de los Christianos con seguridad al campo en que cortaron en effecto tantas Palmas quantas les produxo la

3.

Batalla de las Navas de que dexaré de hablar por embargarme la Voz el que diesse el Pastor la señal de que hallarían en aquel Camino una Calavera de Baca que poco antes havian comido los Lobos que les servizia de Guia, debiendo por lo mismo llorar la diversidad de nuestros tiempos con aquellos en que se hallan en las partes mas frequentadas infinitas Calaveras para descanso de Exercitos de Hombres; y bolviendo al Papel de mi cargo lo juzgo digno de los mayores elogios, y de que V.Sa. para honor de este literario Cuerpo se sirviesse encargar nuevam.te al Autor la formacion de una nueva Memoria en que haciendose Cargo del descuido conque mirarón nuestros Passados la Historia de sus glorioso hechos se fixasse mas el comun concepto á que inducen nuestros Historiadores modernos acerca las Glorias tan justam.te acreditadas por Dalmacio de Creipel que sin offensa de sus distinguidos Descendentes ni de la Verdad pudiesse darse à la prensa con el eloquente y suave estilo de que en el solo Papel de que estoy hablando ha acreditado ser tan Capaz nuestro Socio.

Baeza y Junio 19. de 1799.

Dn. Mariano Sans y de Sala.